أَفَحَسِبۡتُمۡ أَنَّمَا خَلَقۡنَٰكُمۡ عَبَثٗا وَأَنَّكُمۡ إِلَيۡنَا لَا تُرۡجَعُونَ

فَتَعَٰلَى ٱللَّهُ ٱلۡمَلِكُ ٱلۡحَقُّۖ لَآ إِلَٰهَ إِلَّا هُوَ رَبُّ ٱلۡعَرۡشِ ٱلۡكَرِيمِ

وَمَن يَدۡعُ مَعَ ٱللَّهِ إِلَٰهًا ءَاخَرَ لَا بُرۡهَٰنَ لَهُۥ بِهِۦ فَإِنَّمَا حِسَابُهُۥ عِندَ رَبِّهِۦٓۚ إِنَّهُۥ لَا يُفۡلِحُ ٱلۡكَٰفِرُونَ

وَقُل رَّبِّ ٱغۡفِرۡ وَٱرۡحَمۡ وَأَنتَ خَيۡرُ ٱلرَّـٰحِمِينَ

المُؤۡمِنُونَ:115-118))

¿Acaso pensaron que los creamos sin ninguna finalidad y que no retornarían después a Nosotros (para ser juzgados)?”.

¡Exaltado sea Al-lah, el verdadero Soberano de todo! No existe nada ni nadie con derecho a ser adorado excepto Él, el Señor del espléndido Trono.

Y quien invoque a otras divinidades además de a Al-lah, sin prueba alguna, tendrá que rendirle cuentas a su Señor. Ciertamente, quienes rechazan la verdad no triunfarán.

Y di (¡oh, Muhammad!): “¡Señor!, perdóname y apiádate de mí, pues Tú eres el más Misericordioso”.

Corán (23:115-118)